LA VID

www.lavid.org.mx

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1223 · DOMINGO 16 DE FEBRERO DE 2025

Amistad a toda prueba

«Y como no pudieron acercarse a Él a causa de la multitud, levantaron el techo encima de donde Él estaba; y cuando habían hecho una abertura, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.»

— MARCOS 2:4

POR ROSALVA GUAJARDO DE SÁNCHEZ

En 1665, *un científico* notó algo muy peculiar mientras hacía experimentos con relojes de péndulo. Descubrió que cuando colocaba dos de ellos en la misma habitación y los ponía en funcionamiento de manera que no hicieran tic-tac al mismo tiempo, al final acababan sincronizándose y haciendo tic-tac a la vez. Este fenómeno se conoció como «arrastre» y afecta a muchas cosas, además de los relojes.

Piensa en tus mejores amigos. ¿Hay entre ustedes algún tipo de arrastre? Tener cosas en común es lo primero que hace que la gente se una, y cuanto más tiempo pasan juntas, más probable es que las personas copien hábitos de los demás. Eso es algo más común en los jóvenes, pero también lo vemos en muchos adultos.

Cuando conocí al Señor Jesús como mi Señor y Salvador, una de las áreas que más batallé en entregarle fueron mis amistades. Dios fue paciente conmigo, pues hasta me vi como los relojes haciendo tic-tac con ellas, riéndome, criticando y juzgando a personas cuando Dios me decía que las debía amar.

Marcos 2:1-12 nos narra la historia de un paralítico y sus amigos. Imagina lo que significaba ser paralítico en el mundo antiguo: toda su vida se limitaba a una camilla; alguien lo tenía que cargar, vestir, mover para evitar que se cubriera de llagas. Nunca tendría esa sensación de independencia que nosotros valoramos tanto. Desde el punto de vista médico, no se podía hacer nada, no había cirugías, no había tratamientos, ni centros de rehabilitación; era una situación humillante, pues él no podía contribuir a la sociedad con un trabajo o profesión digna. En algunos pasajes que nos hablan de personas en esa condición, vemos que lo único que podían hacer era pedir limosna. No se nos describe si este hombre tenía familia que lo ayudaba o no, pero imaginemos su situación: despertar cada día, mirar el techo de un cuarto del que nunca podría salir caminando, teniendo que esperar a que lo ayudaran. Pero ¿qué tenía a su favor? Tenía amigos. Unos amigos asombrosos. De tal manera que toda esta historia se produjo gracias a sus amigos. Sin ellos, nunca habría llegado hasta Jesús, nunca habría sanado, nunca habría sido perdonado, nunca hubiera conocido al Dios de lo imposible, nunca hubiera sido libre... Pero creo que todo esto fue consecuencia de algunas decisiones muy sabias que hizo años atrás al escoger y mantener a estas maravillosas amistades que tenían un común denominador: la fe. Dice el versículo 5: «*Viendo Jesús la fe de ellos...*». ¿La fe de quién? La fe de sus amigos. Dios puede hacer grandes cosas en grupos de personas que están en un mismo sentir en la fe; la oración se vuelve poderosa, pues Jesús dijo: «*Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*» (Mateo 18:20).

Aun en nuestros días, las personas que luchan con limitaciones físicas dicen que con frecuencia los obstáculos más difíciles a los que se enfrentan son las actitudes de la gente «sana», porque algunos se ponen nerviosos sobre cómo van a reaccionar, otros son poco amables y unos más apartan la mirada y evitan el encuentro con sus ojos.

Estamos en un mundo rápido, y no es lugar muy agradable para los que no pueden andar tan rápido como los demás, pero en el mundo antiguo se podía volver más duro aún hacer amistades, pues específicamente en Israel era creencia común que si una persona sufría físicamente era porque se lo habría buscado, como resultado del pecado de él o de sus padres. Pero esta situación, que según la sociedad habría creado una separación entre el paralítico y sus amigos, se convirtió en una oportunidad para servir y restaurar.

La amistad es parte del plan de Dios, y mis amigos verdaderos son los que comparten conmigo momentos sentados a los pies de Jesucristo, como María, porque a ellos recurro cuando necesito apoyo en oración, en ellos puedo confiar para platicarles cosas que se no van a salir de ellos, de tal manera que se convierten en un tesoro para mí.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Sean todos bienvenidos

Damos gracias a Dios por la vida de cada una de las personas que nos acompañan esta mañana. Esperamos que la reunión de hoy haya sido de bendición, y que podamos verlos con nosotros cada domingo.

Oremos por las necesidades de otros

Sin duda tienes alguna necesidad por la cual orar, pero también personas a las que conoces requieren de tu apoyo en oración. Pregunta a tus amigos por sus necesidades y ora por ellas; es una buena forma de compartir del amor de Dios.

ALCANZADOS PARA EL SEÑOR

LA VID HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: **www.lavid.org.mx**

Del Viñador

Jesús: nuestra esperanza

«... echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros.»

— 1 Pedro 5:7

Quizá la carga más pesada que tratamos de llevar sea un costal de errores y fracasos. ¿Qué haces tú con tus fracasos?

Aunque hayas caído, aun si has fallado, incluso si todos te rechazan, Cristo no te dará la espalda. Él es quien acude primero que todos a los que no tienen esperanza. Él va hacia aquellos a quienes nadie más iría y les dice: «Te daré vida eterna».

Solo tú puedes entregar tus preocupaciones al Padre. Nadie más puede quitártelas y entregárselas a Dios. ¿Qué mejor manera de comenzar el día que poner tus preocupaciones a sus pies?

— Max Lucado

Tema al Señor toda la tierra; tiemblen en su presencia todos los habitantes del mundo. Porque Él habló, y fue hecho; Él mandó, y todo se confirmó. El Señor hace nulo el consejo de las naciones; frustra los designios de los pueblos. El consejo del Señor permanece para siempre, los designios de su corazón de generación en generación. Bienaventurada la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que Él ha escogido como herencia para sí.

—Salmos 33:8-12

Amistad a toda prueba

Continúa de la Pág. 1

Las características de los amigos en la fe son muy claras: se aman, se aceptan y se sirven mutuamente ante la debilidad y las necesidades, siguiendo las instrucciones que nos dejó Jesús: viendo a los otros como superiores a nosotros.

En determinado momento de la vida, todos necesitamos que nos carguen la camilla: la camilla de la tristeza por un divorcio, la camilla de no saber qué hacer con un hijo rebelde, la camilla de las pruebas de la vida, la camilla cuando se pierde a un ser querido... y ahí es donde entran en escena los amigos. Gracias a Dios por los amigos en la fe, porque aunque conocen nuestros defectos y debilidades, aunque saben que cometemos muchos errores, ahí están, son un regalo de Dios. Por eso Dios enalteció esos momentos de oración no solamente con la familia, sino con las amistades, al decir que Él está cuando dos o más se ponen de acuerdo. Definitivamente, vamos a conocer el poder de Dios cuando un amigo entra en escena.

Cuando la fe es el común denominador de un grupo de amigos, los techos tiemblan y se rompen. Un día Jesús llegó al pueblo, y aquellos hombres que dice la Palabra de Dios que eran cuatro, querían ir a oír a aquel famoso rabí. «Vamos a oírle, pero tenemos que llevar a nuestro amigo, porque dicen que también sana enfermedades y esto podría serle de gran aliento». Y aunque hacer algo así iba a complicar realmente las cosas, no estaban pensando en ellos mismos; estaban pensando en la otra persona, en el bienestar de su amigo, en su curación, y a pesar de todas las incomodidades que pudieran sortear en el camino, el amor por su amigo los movió.

Llegaron a la casa donde Jesús estaba enseñando, y estaba tan repleta que solo se podía estar de pie. Se detuvieron a observar por un instante y empezaron a maquinar el plan *B*: a uno de ellos se le ocurrió la idea —al más intrépido, sin duda, el amigo que piensa fuera de los esquemas tradicionales, aquel cuya fe es realmente ingeniosa—... Tal vez entre los cuatro dijeron: «¿Alguna idea más?¿Algún plan *C*?» No había ninguna idea más. El agujero en el techo era la única idea que se les pudo ocurrir para llamar la atención de Jesús, y aunque era una forma muy poco ortodoxa de entrar en la habitación, estaban desesperados por llegar a Él. Habían decidido que no dejarían que nada se interpusiera en su camino. Así de fuerte era su fe en Jesús y tan grande su amor por el amigo.

Qué ejemplo tan grande para nosotros cuando sabemos que muchos de nuestros amigos necesitan a Jesús. Esta es una de las manifestaciones más claras de amistad que vemos en la Biblia. Imagina esta escena: Jesús está enseñando, la gente escuchando con gran atención; de repente empieza a caer polvito y piedras de todos tamaños... finalmente todos los ojos se posaron en el techo: cuatro pares de manos estaban trabajando para hacer un agujero grande; aquellos hombres sí que amaban a su amigo y estaban tan comprometidos con él que decidieron que un pedazo de techo no iba a ser obstáculo para que su amigo fuera tocado por Jesús. Lo servían con decisión y osadía, y se convirtieron en rompetechos por su amigo.

Nosotros también debiésemos convertirnos en rompetechos por todos aquellos amigos que no han llegado a conocer a Jesús, con esa misma osadía y decisión llevarlos ante el Señor Jesús, porque solo Él va a sanarlos y a perdonar sus pecados; solo Jesús tiene la solución para su parálisis.

Hay un mundo de diferencia entre ser amistoso con alguien porque nos es útil y ser *amigo* de alguien. Un amigo sincero CARGA CAMILLAS Y ROMPE TECHOS sin preguntar «¿y yo qué gano con esto?». Ahí esta la diferencia entre un amigo que tiene a Dios y uno que no lo tiene.

Busca amigos en tu mismo sentir de fe, cárgales la camilla, preséntales a Jesús; a pesar de todos los obstáculos que tengan, actúa con una fe ingeniosa hasta que logres llevarlos a Jesús, porque su parálisis les impide llegar por ellos mismos.

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial
Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño
Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial
E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES
- **Reunión de hombres**
  8:00 - 9:00 pm

MARTES
- **Reunión de mujeres**
  10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES
- **Familias La Vid**
  8:00 - 9:00 pm - en línea
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

JUEVES
- **Reunión de jóvenes**
  8:00 - 9:00 pm

VIERNES
- **Xion - Reunión de adolescentes**
  6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
  8:15 - 9:15 pm

DOMINGO
- **Reunión general**
  11:00 am
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

UBICACIÓN
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354